

modo resuelven el problema al espectador.

—¿Y los pintores de ahora?

—No quiero hacer distingos, porque todos son amigos míos. Yo de todos hablo bien, aunque algunos no me interesen. Es mejor que cada uno siga su camino. Por cierto, quien me hizo un precioso regalo fue Pablo Picasso. El primer Espíritu Santo que yo tuve. Le faltaba un ala y la otra la tenía rota, y me dijo que ya no lo quería. Yo me lo llevé y lo restauré. Picasso era muy sencillo, cariñoso, simpático, un gran hombre.

—¿Y las tendencias de ahora?

—Todo lo que sea renovador me interesa. Son reacciones a lo anterior. Yo mismo he llevado a cabo muchas innovaciones. Por ejemplo,

exaltada defensa, siendo impulsor también de la Sociedad de Amigos de los Molinos. Y hace dos años se inauguró en Valdepeñas, con su aportación y dedicado a él, el Museo de los Molinos.

—El Museo de los Molinos tiene un aire parecido al de mi obra. Es de una arquitectura primitiva, robusta, simple. Allí están muchos cuadros míos, aproximadamente doscientos cincuenta. Me parece que es uno de los mejores museos de España, es realmente precioso y tiene que atraer al turismo. Es un auténtico monumento a La Mancha. Y en él, hay que decirlo, han trabajado sin regatear esfuerzo Esteban López Vega, el alcalde, y el artista Vicente Nello.

con obras de Chagall, Matisse, Bacon. Figurarán también mis colecciones de Arcángeles, Espíritu Santo y molinos.

Todo ha contribuido para que Gregorio Prieto empiece a ser un poco mito en su ciudad natal.

—Hago lo que puedo por Valdepeñas, pero no me considero un mito, a pesar del enorme cariño que siempre están demostrándome. Quiero que me unan a Valdepeñas como Teresa de Jesús a Avila, o Toledo con el Greco. La Mancha, en general, ha sido constantemente el leit-motiv de mi obra allí donde me haya encontrado. Sin perder personalidad, me he adaptado a Escandinavia, Nueva York, Italia, Grecia, aún sin hablar los idiomas de los paí-



"Cielo rosa"

Umbral dice que soy el único pop-art auténtico en España. El mail-art y otras cosas así también las he practicado. Hace tiempo que he incluido en mis cuadros sellos, monedas, medallas. Igual que con la música. Me gustan las nuevas formas, el rock, las nuevas canciones (¡Oye, y qué bien canta Rocío Jurado!). En persona hay que ser comedido; en arte, no.

Un tema obligado con Gregorio es La Mancha, su Mancha. Y dentro de La Mancha, especialmente sus molinos, sobre los que ha escrito una

En la actualidad está en marcha la creación de la Fundación Gregorio Prieto.

—La Fundación Gregorio Prieto es una buena ocasión y un buen instrumento para conseguir internacionalizar a La Mancha desde el aspecto artístico. Ahora todo lo que pinto, en vez de venderlo, lo voy a regalar a Valdepeñas. Ahí van a estar los dibujos de Federico, que yo he sido el único en valorarlos y que los publiqué en libro. Asimismo va a contar

ses. He tenido conciencia universal, pero al mismo tiempo conciencia manchega. Y hablando de la región, ahora hay una serie de pintores de gran valor, aunque no forman grupo. Entre ellos me interesa especialmente Antoñito López García.

Han pasado ya varias horas y me decido a dejarle descansar, aunque lo encuentro con más ánimo que en el inicio. Brindamos otra vez con un vino blanco de Valdepeñas ■.

Eugenio Cobo